

COLUMNAS

Valparaíso y los jóvenes como un “Activo País”

El Ciudadano · 28 de abril de 2014





Tras el terremoto de 1960 en Valdivia, miles de jóvenes, estudiantes y profesionales se convocaron en terreno para apoyar voluntariamente la **reconstrucción** de los sectores más afectados. A ese grupo de jóvenes voluntarios se les atribuye, entre muchas otras labores, la creación de los **diques de evacuación de aguas** que permitieron salvar a **Valdivia** de una inundación catastrófica. (Ver **la Epopeya del Riñihue**)

{destacado-1}

54 años más tarde, nuevamente miles de jóvenes estudiantes y profesionales nos reunimos en las regiones de **Arica y Parinacota, Tarapacá y Valparaíso** para ponernos a disposición de las necesidades de las familias, para de esta forma reconstruir sus barrios y viviendas.

Son estos momentos de la historia de nuestro País **los que marcan a fuego el compromiso de la juventud con su pasado, presente y futuro**. Cada vez que los jóvenes hemos sido requeridos, ha existido **un grupo de voluntarios dispuestos a dejar la comodidad y el confort de sus casas** para partir con una mochila cargada de deseos de ayudar. En cada catástrofe natural o desafío social, los jóvenes pasan a ser **una clave estratégica de apoyo para**

enfrentar a adversidad. Y muestran una capacidad de autorganización y gestión indispensable en las labores de ayuda.

La clave está en ser capaces de **articular el segundo nivel del voluntariado juvenil.** Conociendo y evidenciando que nuestros jóvenes estarán presentes cada vez que sean requeridos, es indispensable **transformar esta oportunidad en un activo del país.** Para eso esta multiplicidad de voluntades deben contar con **herramientas** con las cuales desempeñarse de forma **eficiente** en el futuro.

El gran desafío del Estado, y en particular del Injuv, será **contar con un marco de acción multi sectorial que permita organizarnos ex ante** y mantener un alto **contingente de jóvenes preparados** para asumir las diferentes tareas que se desprenden de los procesos de voluntariado en situaciones de catástrofe, pero también en **situaciones de normalidad.** Es decir, transformar voluntad y disposición, en **un activo social al servicio eficiente de una causa:** en definitiva, en un “Activo País”

Esto implica aunar la preparación **específica** en ámbitos de voluntariado, con una trayectoria eficaz y eficiente en el sistema educativo **que forme y active la vocación social,** de manera de contar con un servicio de voluntarios en red, altamente capacitado y **preparado para futuras necesidades.**

Hoy por hoy, **debemos ver a nuestros jóvenes cómo lo que realmente son para nuestro País,** el mayor activo a largo plazo del que disponemos, serán estos jóvenes los que el día de mañana **dirijan los destinos de nuestra patria,** serán estos voluntarios jóvenes los que el día de mañana relaten a las nuevas generaciones **cómo ayudaron a reconstruir Arica y Parinacota, Tarapacá y Valparaíso.**

Nuestro mejor aprendizaje desde el INJUV a partir de lo sucedido estos días, es que esto va mucho más allá del activismo por una causa: acá

hay **verdadera vocación de servir**. Nuestra lección es profundizar la creación de valor, potenciando el surgimiento de una nueva generación de voluntariado **en red, profesional y eficaz** al servicio de Chile.

Fuente: [El Ciudadano](#)